

INSPECTORÍA "NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO"

Colegio Salesiano "San José"

Presidente Roca 150
2000 ROSARIO (Santa Fe)
República Argentina



Queridos hermanos: El 17 de julio de 1989, a las 19 horas, falleció en el Policlínico Italiano de Rosario, el padre

Roberto Romeo Terzaghi, sdb.

Contaba 68 años y 9 meses de edad, 42 de sacerdocio y 51 de profesión religiosa.

1. ETAPAS DE SU VIDA SALESIANA Y SACERDOTAL

● **Roberto Romeo Terzaghi** nació en Soldini (localidad santafesina próxima a Rosario) el 5 de octubre de 1920, exactamente a la hora 1 de ese día, según consta en la libreta de casamiento de sus padres, don **Antonio Terzaghi**, y doña **Eugenia Bicetti**, cristianos cónyuges de ascendencia italiana, lombarda para mayor precisión. Roberto nació cuatro años más tarde que su único hermano Antonio Nicolás.

● Fue **bautizado** el 25 de noviembre de 1920 en la parroquia rosarina de la Inmaculada Concepción. Y el 14 de noviembre de 1928 recibió el sacramento de la **confirmación** en la parroquia de San Antonio de Padua, también en Rosario.

● El 18 de marzo de 1934 ingresa en el **Colegio Salesiano "San José"** como alumno externo y comienza el 1er. Año del Secundario. Iluminado en la elección de su vocación por aquel notable descubridor y orientador de vocaciones al sacerdocio que fuera el padre **José Domingo Fanzolatto**, a la sazón Director del Colegio "San José", el adolescente Roberto Terzaghi decide iniciar los estudios eclesiásticos en la Congregación Salesiana.

● Para eso, el 19 de julio de ese mismo año (1934) ingresa al seminario salesiano de **Vignaud** (provincia de Córdoba). Allí inicia los estudios de Magisterio y al mismo tiempo los estudios eclesiásticos.

● En enero de 1937 comienza su año de noviciado en **Los Cóndores** (provincia de Córdoba), bajo el solícito cuidado del padre **Vicente Garnero**, maestro de novicios. Allí mismo emite su primera profesión religiosa el 5 de febrero de 1938.

● Ya salesiano, regresa al seminario de **Vignaud** para dedicarse a los estudios de **Filosofía** y de **Magisterio**, desde 1938 a 1940. El padre Roberto guardará siempre un afectuoso y entrañable recuerdo de Vignaud, inolvidable casa de formación en la que pasó buena parte de su adolescencia y de su primera juventud, respirando y viviendo un clima de comprensiva austeridad, de intenso estudio, de sana y alegre vida salesiana.

● En 1941 lo encontramos en el **Colegio Pío Xº**, de la ciudad de Córdoba. Allí cursa el 4º Año Normal y su primer año de tirocinio. Obtiene su título de **Maestro Normal Nacional**, con excelentes clasificaciones, en la Escuela Normal de Profesores "Alejandro Carbó", de Córdoba.

● Continúa su tirocinio (1942 y 1943) en el **Colegio "Tulio García Fernández"**, de la capital tucumana, bajo la inspirada égida del padre **Francisco Zuccarino**, a quien el padre Roberto recordará siempre con agradecida memoria y de quien contará sabrosas anécdotas...

● Seguramente el tirocinante Roberto Terzaghi, joven y apuesto, de impactante presencia (medía 1,90 de estatura), docente y pedagogo competente y eficaz, fue también un excelente **maestro de 6º Grado** en el Colegio Tulio, a juzgar por el **Informe**, fechado el 10 de noviembre de 1942, que extienden Las Maestras Examinadoras sobre la preparación de los alumnos de 6º Grado "A" y de su maestro. Dicho Informe comienza así: "Las que suscriben, Maestras Examinadoras del 6º Grado "A" del Colegio «Tulio García Fernández», al extender su Informe sobre la preparación del alumnado, dejan constancia:". Y siguen 12 elogiosas constataciones. Transcribimos la primera y la última: 1. "Que el «Señor Maestro» se ha dedicado por completo a su grado y que no ha escatimado energías para lograr el adelanto de sus alumnos; y que, a pesar de tener pocos años de magisterio, tiene mucha experiencia pedagógica". Y la constatación 12 dice: "Que da gusto y se llena el alma de satisfacción al ver cómo se estudia; esto demuestra, una vez más, la eficacia de la Religión en la obra educativa del país. Nos sentimos orgullosas de haber presenciado unos exámenes tan lucidos y consoladores". Y concluye el tan Informe así: "Felicitamos una y mil veces a los alumnos y a su Maestro, el clérigo Roberto Terzaghi, el cual les ha sabido inculcar de una manera digna y meritoria, el hábito del estudio y del trabajo".

● En 1944 comienza Terzaghi los estudios de **Teología** en el Instituto Teológico Internacional "**José Clemente Villada y Cabrera**", en la ciudad de Córdoba, prestigioso centro de estudios eclesiásticos en donde estudiaron y coronaron su vocación sacerdotal muchos salesianos de la Argentina, del Uruguay, del Paraguay y de otros países. Después de cuatro años de fecundos y brillantes estudios, recibe la **ordenación sacerdotal** el 23 de noviembre de 1947, de manos del Arzobispo de Córdoba, Monseñor Fermín Lafitte, en la parroquia de María Auxiliadora.

● En 1948, novel sacerdote, regresa a su Colegio "San José" como profesor del Bachillerato y asistente general de los estudiantes internos.

● Al año siguiente (1949) es nombrado **Rector del Bachillerato** del "San José", delicada responsabilidad que ejercerá hasta fines de 1951.

● En 1952 es enviado por sus superiores al Colegio Salesiano de **Corrientes** para organizar allí el flamante Bachillerato, tarea que cumple con ejemplar eficacia.

● En 1954 lo vemos en el Colegio Salesiano "San Rafael" de **Curuzú Cuatiá** (provincia de Corrientes), en calidad de profesor del Secundario y asistente de los internos.

● En 1955 pasa al Colegio "Don Bosco" de **San Nicolás de los Arroyos** (provincia de Buenos Aires), el primer colegio salesiano de América y al que San Juan Bosco envió sus primeros misioneros en 1875. Allí se desempeña primero como encargado de la catequesis (1955) y al año siguiente (1956) como Rector del Secundario.

● En 1957 vuelve nuevamente a su querido Colegio "San José" en calidad de Rector del Bachillerato, cargo que ejercerá hasta 1961.

● En 1962 participó, durante varios meses, de un importante Curso de renovación teológico-catequística, en Buenos Aires. A su regreso, dicta cátedras de catequesis en el "San José", organiza cursos y cursillos y pronuncia numerosas conferencias sobre Catequesis renovada en diversas ciudades del país y de países hermanos (Uruguay y Paraguay).

● Comienza también en este año de 1962 el Padre Roberto otro relevante servicio eclesial: la redacción de **varios textos de catequesis**, impresos la mayoría por la **Editorial APIS** de Rosario, y algunos por **Ediciones Don Bosco** de Buenos Aires. También redactó varias vidas ejemplares (de Don Bosco, de Domingo Savio, de Miguel Magone) y obras de espiritualidad para los jóvenes. Tradujo, con exactitud y fluidez, varios libros del italiano.

● Durante la década 1970-1980 es nuevamente **Rector del Bachillerato** del Colegio "San José". Contemporáneamente es profesor de Catequesis, conferenciante y predicador muy solicitado, dentro y fuera del país. Era la suya una **oratoria** de abundante contenido teológico-bíblico, pero a la vez rica en matices humorísticos y de una expresión muy ágil y galana, que hacía las delicias de sus oyentes. Era también un singular repentizador, siempre adaptado y ocurrente, de una fértil fantasía y de una exuberante expresión.

● En 1980 es exonerado de la responsabilidad de Rector, que por muchos años había desempeñado en diversos colegios y, siempre dentro de la comunidad salesiana del "San José", es nombrado **Vicario Cooperador** de la Parroquia de María Auxiliadora, una de las que cuenta con más habitantes y con un intenso y diverso movimiento espiritual en la ciudad de Rosario.

● También en 1980 se hace cargo del "**Hogarcito Don Bosco**" para ancianas, excepcional obra de asistencia social y espiritual a la que el padre Roberto se brindó enteramente, creando entre las ancianitas un fraternal clima de paz y bienestar.

● En 1987 hizo el **Curso de Formación Permanente** en Ramos Mejía —junto con otros salesianos de la Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil— tan hábilmente dirigido desde hace unos años por el padre Piaggio y por el padre Horacio Ióvine. Impactó —asegura el Padre Ióvine— a todos los participantes de ese Curso tanto la superioridad intelectual del padre Roberto, como su sentido de adaptación, su sincera fraternidad, su bonhomía y su contagioso sentido del humor. Durante este Curso tuvo un serio problema en su salud, del que no logró reponerse nunca totalmente. Desde entonces su recia salud comenzó a declinar.

● Paulatinamente fue debilitándose y arrastrando diversas dolencias. A principios de junio de 1989 fue operado de un cáncer al páncreas, ya irremediablemente expandido e inextirpable.

● El 17 de julio de 1989, a las 19 horas, una súbita crisis cardíaca lo arrebató de cuantos lo valorábamos y queríamos mucho. El padre Horacio Ióvine le administró los últimos sacramentos y lo acompañó a bien

morir, junto con el padre Director Juan Brambilla y con los hermanos de la comunidad del Colegio "San José". Falleció en el Policlínico Italiano de Rosario, en donde había sido internado cincuenta días atrás y en donde fue muy bien atendido. Tenía 68 años y 9 meses, 42 de sacerdocio y 51 de profesión religiosa.

- Sus restos fueron velados en el Santuario de María Auxiliadora. Numerosos exalumnos y fieles, amigos y feligreses, sacerdotes y religiosas desfilaron emocionados ante los restos del bondadoso padre espiritual, del comprensivo y brillante profesor, del prudente consejero, del generoso amigo y benefactor.

- Antes del sepelio se celebró la misa de cuerpo presente, la que fue concelebrada por unos treinta sacerdotes de Rosario y de otras comunidades de la Inspectoría, y presidida por el Padre Inspector **Mario Del Degán**, quien en la homilía trazó una viva semblanza del padre Roberto. Despidieron sus restos el padre **Ernesto Albrecht**, en nombre de los salesianos y otras tres personas en nombre de asociaciones parroquiales y del Hogarcito "Don Bosco".

- Concluida la misa, sus restos fueron conducidos al **panteón salesiano** del Cementerio de La Piedad, en donde descansan junto a otros hermanos de esta Inspectoría.

2. RASGOS ESENCIALES DE SU VIDA CONSAGRADA: CATEQUISTA, DOCENTE, APÓSTOL DE LA PALABRA ORAL Y ESCRITA

Dos fueron los esenciales y más amplios cauces del fecundo trabajo del padre Roberto Terzaghi como religioso y como sacerdote: **el apostolado de la docencia** y **el de la palabra oral y escrita**, ambos siempre en función de una **substantiva y eficaz catequesis**.

1. DOCENTE

Consciente de la **importancia y trascendencia de la escuela católica**, el padre Roberto se brindó por muchos años (más de 45) a ella con lo mejor de su inteligencia y de su corazón en varios Colegios del país y en la Universidad Católica de Rosario.

Esgrimió sus primeras armas, después de graduarse de Maestro Normal Nacional, en el Colegio "Pío X" de **Córdoba** y el "Tulio García Fernández" de **Tucumán**, durante los años 1941, 42 y 43. Luego, ya sacerdote, se desempeñó como **Rector durante un largo período de 25 años** en los Colegios Salesianos de **Corrientes**, **San Nicolás de los Arroyos** y sobre todo en "su" **Colegio "San José"** de **Rosario**, del que había sido alumno cuando adolescente.

Por muchos años fue **profesor de Catequesis** (de una catequesis seria y sistemática, de abundante contenido y de accesible metodología) en los Colegios nombrados y de **Teología en la Universidad Católica de Rosario** (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales) durante 25 años. En la década del 60 dictó numerosos **cursos de Catequesis renovada** en Rosario y en diversas ciudades del país y del exterior.

2. APÓSTOL DE LA PALABRA ORAL Y ESCRITA

Roberto Terzaghi fue también un **pulcro y feraz escritor**. Fue autor de **más de 20 libros, todos destinados a la catequesis y a la evangelización**, publicados por la **Editorial APIS**, del Colegio "San José" de Rosario, la Editorial catequística más importante, durante varias décadas, del país y tal vez de todo el mundo hispánico.

Recordemos el título de algunas de sus obras: **Vida** (texto de catequesis para 3er. Año), **El Reino de Dios** (3 volúmenes, traducidos y adaptados del italiano, para 1º, 2º y 3er. Años). **Un pueblo en marcha** (texto de catequesis para 5º Año), **En la dinámica del mundo** (texto de catequesis para 4º Año), **He descubierto el amor** (lecturas espirituales para jóvenes, traducido del italiano), **Vida de Santo Domingo Savio**, **Vida de Miguel Magone**, **Vida de San Juan Bosco**, **Camino de oración** (traducido del italiano), y otros.

Tenía, tanto al hablar como al escribir, una **gran facilidad de palabra**, don y esfuerzo que él siempre brindó generosamente en la predicación de **ejercicios espirituales y de novenas, de triduos y festividades litúrgicas, en libros y disertaciones, en homilias y conferencias, en la cátedra** y en la **conversación familiar**. Sabía **adaptarse** enseguida al ambiente que lo escuchaba o que lo leería y sembrar la buena semilla con oportunidad, optimismo y buen humor.

Escribió también hermosos **poemas** (lamentablemente no reunidos en libro) para diversas ocasiones: **Himnos** (como el tan conocido **Juventud**, con música del maestro Gianantonio, que comienza así: "Aquí está la valiente esperanza / de la patria y del mundo, Señor; / Juventud significa constancia, / Juventud significa valor"), **canciones**, temas para celebraciones patrióticas, religiosas, escolares...

Amaba la sencillez y la verdad, el buen trato y la comprensión. Cada uno de sus **miles y miles de alumnos** fueron luego sus amigos y confidentes. Era particularmente amigo de los **niños**, de los **ancianos** y de los **enfermos**, a quienes visitaba con frecuencia llevándoles la Eucaristía montado en su democrática bicicleta.

Fue colaborador de la Revista DIDASCALIA prácticamente desde su fundación, pues comenzó a escribir en ella antes de ordenarse, en junio de 1947 (2º número de DIDASCALIA, fundada en mayo de 1947) desarrollando temas para los grados primarios y para los cursos secundarios. Continuará luego colaborando durante varios años.

3. TESTIMONIOS

Entre los muchos testimonios escritos sobre el padre Roberto que hemos encontrado o que hemos recibido, seleccionamos aquí los que nos parecen más exactos y oportunos, por provenir de hermanos o personas que más lo trataron y lo conocieron profundamente. Como se verá, hay coincidencias y reiteraciones prácticamente inevitables en estos testimonios. Con todo, creemos que todos son válidos y respetables, originales y sinceros.

1. Del padre HORACIO IÓVINE, quien fue superior y compañero de trabajo por muchos años del padre Roberto en el Colegio "San José" de Rosario:

"En su rica personalidad destacaba una cualidad muy peculiar: **su palabra abierta y viva**. Cuando hablaba, todo su espíritu se asomaba a sus labios. Era un **gran conversador** ("un grand coseur", como dicen los franceses).

Por su palabra conocimos su **infancia**, llena de mil anécdotas familiares y locales, transcurrida entre las quintas de Soldini. En esa infancia feliz emerge la enhiesta figura de Don Antonio, su papá, ex granadero, que medía 1,92 de altura; y emerge también la dulzura maternal de doña Eugenia, paciente y delicada. Por su palabra conocimos también las aventuras con sus primos, los Persig (entre ellos el padre Mario) y las increíbles hazañas de aquel tío que era jefe político y comisario del pueblo...

Por su palabra memoriosa conocimos también las **etapas de su vida consagrada**: alumno del Colegio "San José", seminarista salesiano en Vignaud, novicio en Los Cóndores, maestro en Córdoba y Tucumán, estudiante de Teología en Villada... Inevitablemente salpicaba de festivas anécdotas (reales o imaginarias...) estos momentos de su vocación salesiana y sacerdotal.

Por su conversación franca y animada supimos del **improbo y fecundo trabajo** que realizó como profesor, como escritor, como catedrático universitario, como padre espiritual y factótum del Hogarcito "Don Bosco", como amigo de muchos jóvenes, ancianos y niños, de muchos obreros humildes y de muchos desocupados que llegaban a él con sus problemas y sus necesidades.

También por su palabra, debilitada por los últimos y penosos sufrimientos, supimos de la **aceptación total** de esa grave enfermedad que lo llevó... Esa lúcida aceptación de la muerte fue, sin dudas, el fruto precioso y maduro de su conocimiento y amor de Dios, de su teología y de su catequesis vividas, de su contemplación en la acción".

2. El Coadjutor Salesiano Don ENRIQUE ZUCCHETTI, compañero de comunidad por muchos años del padre Roberto, así sintetiza toda una vida:

"El padre Roberto Terzaghi se mostró siempre inteligente, generoso y alegre. Cuando tenía algo, siempre quería compartirlo con sus hermanos. Muchas veces observé cómo cuando algún pobre se llegaba hasta él, invariablemente lo atendía con delicadeza y con buenos modos y procuraba ayudarlo en todo lo que podía".

3. Del Contador ROBERTO G. QUARANTA, brazo derecho del padre Roberto durante varios años en la conducción del Hogarcito "Don Bosco" para ancianas:

"La personalidad del padre Terzaghi, temperamental y al mismo tiempo simple y muy particular, se destacó en su misión de **Asesor-Director del Hogarcito «Don Bosco»**, función en la que reemplazó a su fundador, el padre Pedro Masson, de muy grato recuerdo y feliz memoria.

Cumpliendo con el mandato divino de "dar de comer al hambriento y hospedar al peregrino", tenía un trato muy especial en el manejo del Hogarcito. Oía las cuitas y penas de todas y cada una de las abuelas, dando siempre la solución justa y necesaria a los diversos requerimientos.

Las hacía sentirse como si estuvieran en su propia casa. Compartía reuniones y comidas con colegas y amigos del Hogarcito junto a las abuelas.

En su personalidad de múltiples facetas, desaparecía el profesor, el escritor, el erudito para treparse a los techos del edificio y reparar las deficiencias del mismo, principalmente las filtraciones de humedad.

Con todas estas características era, sin duda, un **auténtico hijo de Don Bosco**, querido y admirado por todos los que lo trataban y conocían. Siempre tenía la ayuda oportuna para quien la requería.

La santa Misa que celebraba todos los sábados, era siempre muy concurrida; venía mucha gente del barrio atraída por su palabra fácil en las homilias, en las que siempre intercalaba el chiste oportuno, que movía a la risa espontánea de los asistentes.

¿Cómo conseguía el dinero para el sostenimiento del Hogarcito? El tenía un dicho que era válido para su obra: "Yo nunca pido nada, pero nunca digo que no a los que me dan". Y siempre, felizmente, le daban la ayuda que le era necesaria en ese momento.

Las **obras** que especialmente realizó en el Hogarcito son éstas:

1. Convirtió en **capilla** la salita de entrada, a la derecha del edificio, con la presencia permanente del Santísimo en el sagrario. 2. Convirtió la terraza en un jardín, con las más variadas plantas de adorno y con flores. Este jardín era su orgullo, ya que lo mostraba a todos los que visitaban el Hogarcito. 3. En el jardín-terraza colocó un **Cristo**, hecho en mayólica, de tamaño natural, copiado de una estampa que le enviara desde la India su amigo el padre Oreglia. Es admiración de las visitas y de los vecinos que lo observan desde sus terrazas o balcones. 4. Para que las ancianas impedidas pudieran subir a la terraza-jardín, hizo instalar un **ascensor** en el edificio.,

Estos son, a grandes rasgos, los detalles de lo que fue y de lo que hizo nuestro querido padre Terzaghi en el Hogarcito, hombre robusto, de fuerte temperamento, pero que en su actividad fue siempre para todos un **amigo** y un **padre** comprensivo y generoso.

4. De la **Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Rosario** que, en una nota dirigida al padre Director del Colegio "San José", Pbro. Juan Brambilla, expresa: "Rosario, julio de 1989. Cumplimos con el penoso deber de hacerle llegar nuestras más sinceras condolencias, en nombre del Honorable Consejo Directivo, Decano y en el mío propio, con motivo del fallecimiento de quien fuera **Profesor Titular de esta Facultad por más de 25 años**, el Pbro. Roberto Romeo Terzaghi.

Compartimos con Ud. y toda la comunidad salesiana, este dolor, pero a la vez nos invade una profunda alegría al saber que el padre Roberto comparte ya la felicidad eterna, con nuestro buen Dios.

Quiera hacer llegar estos sentimientos también a los familiares del extinto, a través de la presente Resolución N° 1080 que se acompaña y emanada de esta facultad. Alejandro Sinópoli, Secretario".

Y la **Resolución 1080**, con fecha 18 de julio de 1989, dice:

"Visto que en el día de la fecha ha fallecido el señor Profesor Titular de la cátedra de Teología II y ex-Profesor Titular de la cátedra de Teología III, Pbro. Roberto Romeo Terzaghi, en esta Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Rosario, dependiente de la Pontificia Universidad Católica Argentina «Santa María de los Buenos Aires»;

Considerando que el Pbro. Roberto Romeo Terzaghi se encontraba unido a esta Facultad por más de 25 años;

Que sus cualidades de bonhomía estuvieron siempre unidas a su saber y a su testimonio como sacerdote:

El Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario resuelve:

1. Adherir al duelo provocado por el fallecimiento del señor Profesor Titular de esta Facultad, Pbro. Roberto Romeo Terzaghi.

2. Invitar a los señores consejeros, profesores, personal no docente y alumnado a concurrir al velatorio y sepelio de sus restos.

3° Remitir nota de pésame a la familia y a la comunidad salesiana, a la cual pertenecía, con transcripción íntegra de la presente Resolución.

4. Comuníquese, cópiese, etc.

(Firmado) Dr. José M. Martínez Infante (Decano) - Dr. Alejandro Sinópoli (Secretario)".

5. En nombre de las ancianas del Hogarcito "Don Bosco", GLORIA EGUILUZ pronunció esta emotiva despedida, inmediatamente antes del sepelio:

"QUERIDO PADRE ROBERTO:

Todas las ancianas del "Hogarcito DON BOSCO" se hacen una sola voz con la mía. ¿Acaso será necesario describir el hondo dolor que nos causa esta separación? ¿Acaso será necesario decirte que un poco de cada una de nosotras se va contigo?

Padre ROBERTO: ¡nos has ganado en la carrera hacia el encuentro con el PADRE! Te adelantaste para abrazarlo. Ya estás con ÉL. Con ese DIOS BUENO del que tanta veces nos hablaste... ¡Ruégale, ahora, por nosotras!

Seguirá siendo doloroso no verte llegar, montado sobre tu resistente bicicleta; nos deberemos acostumbrar a que ya no escucharemos más tu voz; a que ya no nos presidirás la Misa; a que ya no escucharás nuestros lamentos y rezongos... ¡Desde el cielo nos harás fuertes!

Querido Padre ROBERTO: queremos decirte ¡gracias!

GRACIAS... porque te encargaste de nosotras;

GRACIAS... porque fuimos 'importantes' para ti;
 GRACIAS... por tus preocupaciones, tus desvelos, tus amarguras por nosotras.
 GRACIAS... por tus palabras de aliento, por tu sonrisa, porque 'perdiste' el tiempo con nosotras, amoldándote a nuestras ñañas de ancianas;
 GRACIAS... porque en todos lados nos tenías presentes y nos llamabas "mis chicas";
 GRACIAS... por tus oraciones por nosotras;
 GRACIAS... porque te hiciste ¡buen samaritano! al preocuparte de este grupo de 'viejitas' que estaban al borde del camino.
 GRACIAS... GRACIAS POR TODO.
 ¡DIOS te reciba en el cielo! ¡Y prepáranos un lugarcito en ese lugar donde no reina ni la enfermedad, ni la vejez, ni la muerte!

¡GRACIAS!, QUERIDO PADRE ROBERTO".

6. El padre ERNESTO ALBRECHT, amigo íntimo y compañero de trabajo durante muchos años en la Sección del Bachillerato del Colegio "San José", así compendia sus memorias del querido hermano:

"Conocí al joven Roberto Terzaghi en el año 1934, aquí, en el Colegio "San José". Yo era tirocinante y él alumno de 1er. Año. El padre José Domingo Fanzolato, director del Colegio, quiso que le diera a Roberto las primeras lecciones de lengua latina. En ese mismo año ingresó al aspirantado de Vignaud, junto con mi hermano Fermín.

Ordenado sacerdote en 1947, la obediencia lo destina al "San José". Yo era ese año Rector del Bachillerato y él fue mi brazo derecho. Al año siguiente y hasta el 1951 él se hizo cargo de la Rectoría, quedando yo con el cargo de Catequista. Se ausentó unos años, pero luego volvió a la conducción del Bachillerato del "San José".

Destacadas dotes lo acompañaban: inteligencia preclara, facilidad de palabra y una feliz memoria que lo llevaban al campo de la oratoria, cautivando a sus oyentes. Tenía un notable porte físico: alta estatura, delgado en los años mozos de su sacerdocio, mirada penetrante y voz de trueno como la de un general que arenga a su tropa, adornaban su personalidad. Tenía conciencia de su valía y esto le llevó a tener un celo casi desmedido con respecto a sus hermanos salesianos y a sus súbditos. Cuando hablaba, aún en ambientes familiares, exigía de sus oyentes la máxima atención y se desconcertaba cuando la mirada de alguien que lo escuchaba se desviaba fugazmente. Reclamaba hasta con violencia que se lo siguiera en todo. Naturalmente esto le trajo ciertos problemas y enfriamientos...

Sus cualidades lo llevaron a considerarse el primero entre sus pares y pienso que no llegó a advertir lo difícil del mando cuando no se baja al llano para tener más poder de conducción. Pero todo esto quedó al margen y muy superado por la **grandeza y sensibilidad de su corazón**. Cultivando casi con exceso el don de la amistad, se brindó a tantos para conseguirles trabajo, para resolver los problemas de la vida, para visitar y consolar enfermos, para liberar a presos y para recibir a todos con amabilidad. Sus puertas estaban siempre abiertas para atender a todo el mundo.

Me tocó muchas veces pasar frente a su escritorio con las puertas abiertas y pasar yo de largo. No toleraba esa actitud y saltaba su voz imperiosa reclamando mi presencia para compartir unos minutos como hermanos y amigos.

Siguió en esa línea hasta que su físico quedó atrapado por el mal incurable. Inconscientemente, pienso que como evasión, se quedaba solo y callaba. Envejecido prematuramente y con un peso excedido, tuvo dos caídas en su salud y no pudo recuperarse más.

Muchos lo llorarán. En la Misa de cuerpo presente lo despedí en nombre de todos los salesianos de la Casa y de la Inspectoría. Guardo ahora de él los recuerdos más gratos de la vida de familia salesiana: chistes, bromas (algunas un poco pesadas), cachadas, sanas piraterías místicas..., comidas, festejos carnalescos, paseos con los alumnos al sur argentino y a tantos otros lugares...

Roberto: ésta es mi ofrenda en vida. Envíame desde tu cielo, el tuyo, en tu mística máquina de escribir. Yo ya tengo tu Cristo en mi escritorio. Ernesto".

7. Por último, transcribimos la síntesis de la **homilía** que el padre Inspector de Rosario, Pbro. MARIO DEL DEGÁN pronunció en el funeral de cuerpo presente, en el Santuario de María Auxiliadora, el 18 de julio de 1989:

1. De la personalidad del P. Terzaghi no resulta fácil hacer una síntesis, porque su vida fue rica, muy rica en dones de naturaleza y gracia.
2. Tu **carácter** marcó una original forma de ser y de vivir; hiciste casi un culto de la amistad, de la sinceridad; tolerabas muchas cosas de tus hermanos, de tus amigos, en tus alumnos... pero te desubicaba la doblez, te molestaba la falsedad, te irritaba la hipocresía!
3. Tu **ministerio** conoció fronteras pastorales extraordinarias...
 - fuiste **maestro**: por casi 45 años con adolescentes del secundario y jóvenes universitarios;
 - fuiste **escritor**: tu ágil pluma divulgó ideas claras y firmes, de segura doctrina;
 - fuiste **traductor** de obras de catequesis y de espiritualidad, dejando en ellas tu estilo llano y directo;
 - fuiste **catequista**: en la cátedra y en el púlpito con palabra fácil y amena; en el patio con tu "imponente" presencia y en el confesonario con el consejo sabio.
Como catequista quedan para testimonio tus 19 libros, tus "hijos" ¡como te gustaba llamarlos!... que sólo Dios sabe cuánto bien han hecho en Argentina y en otros países de América latina... ¡y cuánto mérito significan para ti en este momento de tu encuentro con el Padre!...
4. Padre Roberto, te vas...
 - y llevas contigo el recuerdo y el afecto de tus amigos, de tus ex-alumnos, de los universitarios, de tus hermanos salesianos, de las ancianitas, de tus colaboradores del Mercado, de los muchachos del Club "El Eslabón"...

- y queda para nosotros la riqueza de tu persona como Rector, profesor, maestro, catequista, orador, confesor...
- y quedará quieta la bicicleta que marcó el perfil de tu sencillez, de tu servicialidad, de tu pastoralidad para atender enfermos, el hogarcito Don Bosco, los alumnos de la facultad y los muchachos en el campito Don Bosco.

5. Padre Roberto, te vas al cielo... y allá te esperan:

- Jesús: que te llamó y fue tu modelo...
- Don Bosco: que te prometió pan, trabajo y desde ahora cumple con el paraíso...
- Tus padres y tu hermano Antonio...
- Tus queridos hermanos salesianos... tantos... muchos... el P. Masson, el Maestro Vaquero, el P. Mingo, el P. Castellaro...
- Tus amigos: tantos... y de tantos lugares... también aquel de San Nicolás que tantas veces te tomaba la presión...

6. Padre Roberto, te vas... pero no te olvides de los que quedamos

- para atender tantos jóvenes...
- ¡para cubrir tu puesto!

* * *

La comunidad Salesiana del Colegio "San José" agradece vivamente a cuantos atendieron al padre Roberto con solicitud y cariño durante su enfermedad: a los doctores Rodolfo Kleinlen (padre e hijo), al enfermero Rodolfo Cañete, a sus parientes y amigos y a cuantos lo visitaron durante su internación.

Querido **Padre Roberto**: Los que te conocimos íntimamente, los que gozamos de tu amistad y de los preciados frutos de tu talento y de tu bondad, lamentamos muchísimo tu rápida partida a la Casa del Padre. Y porque sabemos que ya estás gozando de una eternidad feliz (el Paraíso que nos prometiera Don Bosco) te pedimos intercedas por cuantos —como tú— seguimos creyendo y apostando a la trascendencia y a la eficacia del **apostolado de la palabra oral y escrita**.

Ayúdanos a imitar tu **inquebrantable celo catequístico**. Que, como tú, nunca nos cansemos de anunciar la Buena Noticia a todos los que nos rodean. Con fundamento y doctrina, con gracia y oportunidad, con exactitud y elegancia. Como tú lo hiciste. Como debe ser.

Rosario, diciembre de 1989.

La Comunidad Salesiana del Colegio Salesiano "San José"